



Señales confusas

“Reglas y mensajes claros que se cumplan” fue la primera condición que planteó **Carlos Salazar**, presidente del CCE, para detonar más inversión. Su planteamiento fue hecho ante el Presidente a propósito de la firma del acuerdo mediante el cual el Consejo Mexicano de Negocios se comprometió a invertir 32 mdd este año. En la semana, el sector privado recibió señales en la Reunión Nacional de Consejeros de BBVA, en donde **Alfonso Romo** dijo: “Pemex no puede solo, es un debate al interior, tenemos mucho rezago de muchos años, por eso necesitamos la inversión privada”. El sector privado aplaudió y respiró tranquilo porque uno de los riesgos más importantes en el horizonte es que, ante la falta de un plan de negocios viable para la empresa productiva del Estado, además de Fitch, S&P y Moody’s también degraden la calificación de la entidad e incluso arrastren la del país, lo que aumentaría mucho el costo de financiamiento.

Pero el debate al que se refiere **Romo** lo van ganando los que piensan diferente a él, a juzgar por la decisión de la Sener y Pemex de no seguir adelante con los *farmouts*, que implicaban buscar socios para la empresa productiva del Estado en la exploración y explotación de hidrocarburos de siete áreas en tierra y en consecuencia la CNH canceló la licitación.

Otro choque de mensajes que genera confusión se dio de la espléndida y brillante exposición de **Arturo Herrera**, quien mencionó ante los consejeros del BBVA: “tenemos que mejorar la capacidad recaudatoria del Estado. En los primeros años lo vamos a ir haciendo en función de mejorar la administración tributaria y después nos vamos a tener que plantear algún tipo de reforma; y un tema muy importante es el rol de la recaudación a nivel local de impuestos como el predial y otro que ya no menciono porque luego me regañan”. Y aunque el subsecretario no mencionó el impuesto

“Pemex no puede solo, tenemos rezago de muchos años, por eso necesitamos la inversión privada”, Alfonso Romo



● Alfonso Romo, jefe de la oficina de la Presidencia

de la tenencia, el regaño llegó, ya que en la conferencia mañanera del viernes, **López Obrador** dijo: “Aprovecho para informar que no se va a imponer la tenencia, porque es increíble cómo inventan cosas nuestros adversarios, los del partido conservador y muestran el cobre. No cabe duda que la verdadera doctrina de los conservadores es la hipocresía, y son muy cretinos, con todo respeto”. La declaración fue contundente, pero no queda claro a quién se refiere debido a que el tema de la tenencia es impulsado desde su propio gabinete y todo el episodio nuevamente genera confusión.

Es claro que hay dos corrientes opuestas al interior de la 4T, el choque genera esquizofrenia entre los que toman decisiones de política pública con criterios ideológicos y aquellos que se mueven con el margen que da la realidad económica del país, y a la mitad de ambas visiones se

encuentra el Presidente. Al leer lo anterior, muchos podrían decir que en realidad **AMLO** se encuentra en el campo ideológico y pueden citar decisiones como cancelar el aeropuerto de Texcoco o insistir en la refinería de Dos Bocas, pero en el episodio de la crisis migratoria, el Presidente se ha inclinado por el pragmatismo de **Ebrard**, que al menos tácticamente evitó una catástrofe económica, aunque sin duda hay muchos grises en la posible respuesta y sus resultados.

La consecuencia es que la inversión no acaba de desdoblarse: por un lado los empresarios locales están más reacios a invertir por la confusión de las señales y el desorden del nuevo gobierno y por otro lado están las empresas trasnacionales que observan las cifras demográficas, la posición geográfica y logística y el ingreso *per cápita* y son relativamente optimistas, sin embargo, la incertidumbre proveniente de **Trump** comienza a nublar el relativo optimismo de las empresas globales y en ese contexto se hace urgente el llamado para que el gobierno actúe con más pragmatismo y menos anteojeras ideológicas. Los próximos cambios en el gabinete nos dirán hacia dónde se inclina la balanza.